

## Los lunes, política

## EL FRAUDE DE BERLUSCONI

Aznar, como presidente de turno de la Unión Europea, debe cortar el sombrío camino que ha emprendido el jefe del Gobierno italiano al distanciarse de la implantación de la moneda única

JORDI  
**Solé Tura\***



Como era de esperar el asunto **Berlusconi** ha empezado a saltar por los aires en la política italiana. Lo sorprendente no es esto, sino que un siniestro especulador como **Berlusconi** haya podido ganar unas elecciones en un país como Italia, tan plural y tan arraigado a las diversidades políticas. Muy mal tuvieron que hacerlo los socialistas excomunistas, los demócrata cristianos, los comunis-

*El primer ministro teme que la UE dificulte la especulación y el tráfico monetario*

tas sin ex y tantos otros para perder unas elecciones ante la coalición de los exfascistas, los separatistas y chovinistas del norte italiano y los chantajistas y especuladores agrupados en torno a un personaje como **Berlusconi**, metido en mil asuntos oscuros para llenarse el bolsillo.

Cuando las últimas elecciones italianas dieron este sorprendente resultado fueron muchos los que, dentro y fuera de Italia, se llevaron las manos a la cabeza, no sólo porque

un personaje tan oscuro pudiese gobernar un país tan abierto y tan complejo, sino porque sabían que la victoria electoral de **Berlusconi** tenía, como finalidad, no sólo consolidar sus enormes imperios económicos y mediáticos, sino también escapar de la presión de los jueces, quebrar los centenares de asuntos sucios que le envolvían y utilizar el poder del Estado para derrotar a sus víctimas y alejarse de los que habían sido estafados por él.

Gobernar, lo que se dice gobernar, no era ni es precisamente su arte principal. Y esto se vió muy pronto no sólo en Italia sino, sobre todo, en el espacio europeo. Que un personaje tan siniestro representase a Italia en las alturas de la Unión Europea era un auténtico bofetón a los principios y a las relaciones entre los dirigentes de la propia Unión. Pronto quedó claro que la política en sí misma le interesaba realmente poco y que su presencia en la cúpula de la UE era -y es- algo así como el que ante cualquier discusión acaba siempre su intervención con un sonoro: «¿Qué hay de lo mío?»

Esto es lo que le ha llevado al borchorno de sus reticencias frente al euro. Que a estas alturas el Gobierno italiano sea reticente y, de hecho, claramente adversario de una moneda europea única tan importante para hacer de la UE una gran potencia internacional, sólo se puede entender como su temor a que la mis-

ma Unión haga más difícil la especulación y el tráfico monetario, que tan bien le van para ocultar sus oscuros negocios.

Sus aliados separatistas del norte van también a la deriva, que les conduce cada vez más al terreno de los fascistas austríacos y a sus batallas contra los inmigrantes. Y los exfascistas italianos, los compañeros más

## GÉNERO DE PUNTOS

● La derecha europea está sufriendo un tácito proceso de transformación inspirándose, entre otros, en el modelo italiano. En Alemania, los democristianos han apostado por contrarrestar el lema de su rival socialdemócrata -el nuevo centro- con una fórmula inusitada, un giro a la derecha que encarna el bávaro con pose de prusiano **Edmund Stoiber**. Esa derecha, en una mimesis de las posiciones políticas de **Silvio Berlusconi**, ha optado por abandonar el centro.

● Mientras la derecha se reorganiza, en Irlanda del Norte soplan vientos radicales: los unionistas han hecho de su lucha contra un colegio de niñas bandera para justificar nuevos desmanes, como el asesinato de un cartero católico. FRANCESC LAUSÍN

listos de **Berlusconi**, saben que el rechazo a la unidad monetaria de Europa les va a crear más problemas que posibilidades de acción.

Con todo esto, la UE se encuentra, sin duda, con un mal asunto, porque aunque Gran Bretaña, Dinamarca y Suecia no hayan aceptado de entrada la integración en el euro es indudable que en los tres países la opinión favorable al euro está avanzando y sería insensato crear nuevos obstáculos.

En esta situación, lo realmente insólito es que un país económicamente fuerte como es Italia se muestre ahora reticente porque sus dirigentes políticos se ven amenazados en sus asuntos económicos personales. No sé si los electores italianos lo aguantarán, pero los electores de los demás países miembros de la UE vemos, en general, el asunto con gran indignación porque no queremos que la puesta en marcha del euro y las perspectivas que abre queden rotas o bloqueadas por los intereses personales de tipos como **Berlusconi** y los suyos. Por esto hemos de exigir a su querido amigo **José María Aznar** que, como presidente en funciones de la UE, tome la decisión de cortar el sombrío camino que está siguiendo. Antes de esto era un asunto oscuro que afectaba a los italianos. Ahora es un asunto feísimo que nos afecta a todos. ≡

\* Senador y dirigente del PSC.